

A wide-angle photograph of a cotton field. The foreground is filled with cotton plants bearing white, fluffy bolls. In the middle ground, a center pivot irrigation system is visible, consisting of a long metal wheelline supported by several truss-like structures. The background shows a clear blue sky with scattered white clouds. The overall scene is bright and sunny.

Algodón
**LA NUEVA
FIEBRE**

Para subirse a la ola de precios históricos del algodón, México iniciará la comercialización de semillas modificadas genéticamente.

POR ZACARÍAS RAMÍREZ

En zonas algodonerías del norte del país, máquinas despepitadoras han sido desempolvadas en las últimas semanas. Los precios internacionales del algodón llegaron en la pasada cosecha a niveles que no habían alcanzado en 15 años: desde que empezó su escalada, el 20 de julio de 2010, cuando el precio era de 73.52 centavos la libra, la fibra aumentó su costo en 134% hasta el 3 de febrero pasado. Los pronósticos para el ciclo 2011 alientan a productores en todo el mundo.

Mientras, en la Bolsa de Nueva York, los precios de futuros de algodón llegaron a 190.02 centavos por libra hasta el 1 de marzo pasado, su nivel más alto en los 140 años que lleva negociándose, debido a una reducción en la superficie de siembra por los bajos precios registrados en el ciclo 2008-2009 para la fibra, ciertas restricciones comerciales, la disminución de los inventarios, los cambios climáticos que afectaron las cosechas y un crecimiento mayor en la demanda de los productos textiles.

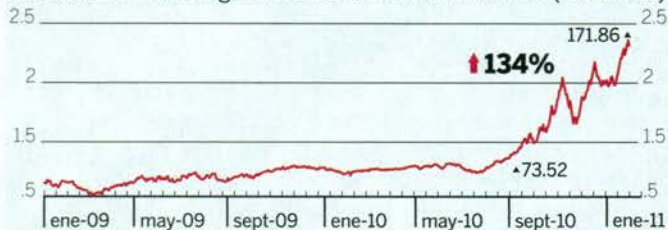


GETTY IMAGES

Oro blanco

Desde que empezó su escalada, el 20 de julio de 2010, cuando el precio era de 73.52 centavos la libra, el algodón ha aumentado su valor en 134%. El pasado 3 de febrero, durante el intradía, alcanzó los 181.22 centavos la libra, su máximo histórico.

Precio de la libra de algodón N°2 en el mercado mundial (en dólares)



FUENTE: Bloomberg.

Mientras tanto, en el ciclo 2009-2010 se produjeron 101.5 millones de pacas de algodón en el mundo, el rendimiento más bajo en seis años. Esa disminución fue de la mano con el aumento en la demanda, que alcanzó los 118.5 millones de pacas, lo cual redujo los inventarios mundiales 27.6% con respecto al ciclo anterior.

Ante estas condiciones, algunas firmas globales de agrogenegocios quieren aprovechar el nuevo boom. Por eso, en las últimas semanas de enero, en las oficinas federales de la Secretaría de Agricultura, en el tradicional barrio de Coyoacán, en la Ciudad de México, un grupo de funcionarios hacía las últimas evaluaciones a la solicitud presentada por la empresa biotecnológica Monsanto para cultivar algodón transgénico en dos zonas de Chihuahua y una en la Comarca Lagunera.

El algodón transgénico se siembra en México desde hace 16 años, pero sólo en plantíos piloto y experimentales. Los funcionarios federales tenían de plazo hasta febrero de este año para autorizar la solicitud de Monsanto y, con ello, abrir el camino para que el algodón transgénico se cultive por primera vez a escala comercial en el país.

La semilla biotecnológica mejora la productividad 30% y su inminente aprobación para sembrarla a escala comercial hará que las hectáreas cultivadas de algodón se dupliquen en dos o tres años, calcula la industria.

BENEFICIOS QUESTIONADOS

Los cultivos con semilla transgénica iniciaron en el mundo a mediados de los años 90 y a lo largo de década y media han estado limitados a unos cuantos productos, entre ellos, el algodón —una de las semillas oleaginosas de mayor peso económico—, con un valor de producción mundial calculado en 39,800 millones de dólares (MDD), después de la soya y la colza, según la compañía alemana de biotecnología Bayer CropScience.

La semilla genéticamente modificada (GM) no está diseñada para beneficiar la planta, pero permite sembrar en surcos más estrechos y, con ello, gastar menos agua y obtener bolas de algodón más grandes, explica Jorge Medina, presidente del Consejo Nacional de Productores de Algodón (CNPA). En la cosecha del año pasado hubo productores

SE SUBEN A LA OLA

Los productores mexicanos quieren aprovechar aún más los altos precios del algodón. Financiera Rural planea destinar 1,500 millones de pesos este año, 50% más de lo que invirtió el año pasado en ese cultivo. "Se trata de subirse a la ola", dice Víctor Manuel Centeno, gerente de Programas y Productos de Crédito Agropecuario.

El plan es invertir en las zonas menos tecnificadas del país, introduciendo paquetes tecnológicos cuyo costo es de 8,000 pesos por hectárea, que permiten la tecnificación del riego, la protección contra plagas y el uso de semillas modificadas genéticamente para ser más resistentes. Así, esperan romper con el típico modelo de agricultura por contrato y subir la rentabilidad de la superficie sembrada.

Las principales zonas a cubrir serán Durango, que reporta un rendimiento de 1.66 toneladas por hectárea; Tamaulipas, con 2.03 ton/ha, y Coahuila, con 3.24 ton/ha, que están por debajo de Chihuahua, el líder productor.

Los productores nacionales consideran que es un buen momento para expandir su superficie cultivable, dice Jorge Medina, presidente de Consejo Nacional de Productores de Algodón. Se espera un aumento de 40% para este 2011, lo que los colocaría cerca de las 180,000 hectáreas.

Con este incremento, que se convertiría en la mayor superficie sembrada de algodón en los últimos 10 años, se espera que la producción nacional, actualmente estimada en unas 500,000 pacas, se acerque e incluso supere el millón, en un mercado como el mexicano que demanda dos millones de pacas anuales.

CATALINA DÍAZ

que obtuvieron rendimientos históricos de cerca de tres toneladas de fibra (el algodón ya limpio) por hectárea con semilla GM, en campos donde el promedio en los últimos 15 años había sido de 1.4 o 1.5 toneladas por hectárea, dice Luis Arciga, responsable en México de Biotecnología de Bayer CropScience.

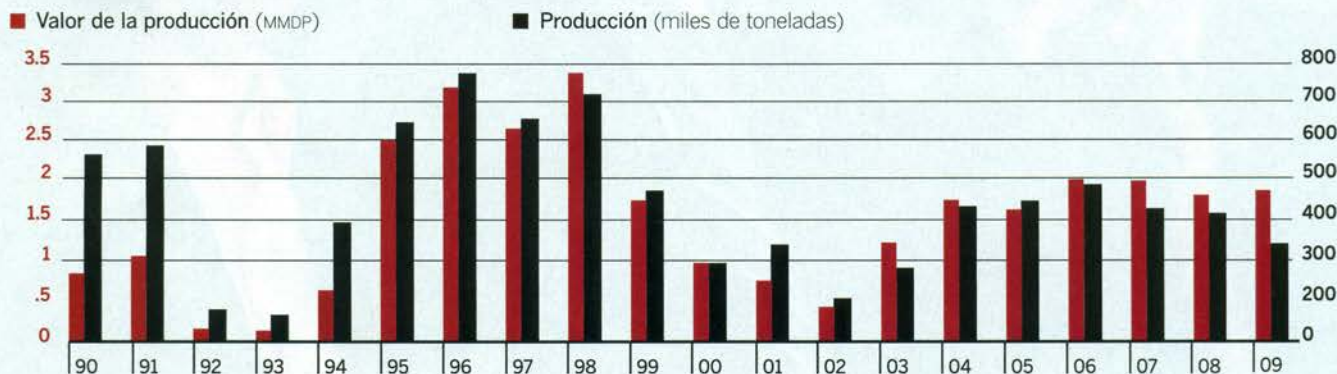
México es centro de origen del algodón, lo que obliga a cuidados especiales con esta planta. En el país hay 11 especies silvestres y una domesticada. Esta última es la variedad utilizada en 95% de los cultivos comerciales del mundo, afirma Ana Wegier, investigadora del Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP).

Como el resto de los transgénicos, el algodón no es aceptado por los ecologistas. En estados como Sinaloa, Baja California, Tamaulipas y San Luis Potosí los cultivos experimentales con algodón transgénico se ubican en zonas de variedades silvestres, afirma Wegier, quien además ha verificado en recorridos por La Laguna que los cultivos carecen de controles elementales, como cercos que impidan la entrada de animales y personas.

El flujo génico del algodón (que es la transferencia o migración de genes de una especie a otra) es muy alto, lo cual facilita la contaminación de las especies silvestres con semilla transgénica, dice la investigadora. Además, asegura, una vez separada la fibra, la semilla está genéticamente activa, pero se maneja sin ningún control y se utiliza como alimento para las vacas.

La ola blanca

La producción de algodón en México se ubica a la mitad de los niveles que alcanzó entre 1995 y 1998. La apuesta es duplicarla en los próximos tres años con semilla modificada genéticamente.



*Algodón hueso. Ciclo: año agrícola otoño invierno + primavera verano. Modalidad: riego y temporal.

FUENTE: Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera.

Incluso, afirma la experta, la productividad de las variedades transgénicas no está garantizada, pues el algodón tiene muchos más enemigos en México que en otros sitios que no son centro de origen, como la viruela roja, contra los cuales los transgénicos no tienen defensa y que pueden menguar una cosecha.

Pese a los cuestionamientos, en momentos en que los precios de los *commodities* agrícolas andan por las nubes, el algodón luce más atractivo que nunca. Además, los inventarios en Estados Unidos bajarán al punto que tenían en 1925 y hará repuntar aún más los precios, según el estudio *Supply Chain Insight. China: Center of the Cotton Market* de la consultora Cotton Lifestyle Monitor.

Organismos como Eurocoton, Turkish Textile Employers Association y National Council of the Textile Organizations, que representan a sus miembros ante autoridades u otras instancias a empresas textiles de Europa, EU, Turquía y México, no creen que la andanada de precios sea sólo por el mercado. En octubre, en una carta conjunta, exigieron a los gobiernos de sus respectivos países tomar acciones en contra del gobierno de India, el segundo mayor exportador mundial de algodón, al que acusan de restringir las exportaciones con el fin de elevar los precios, en momentos en que sus productores obtienen cosechas históricas.

En cualquier caso, el escenario es tentador para los productores nacionales que habían abandonado el cultivo de algodón en los años 90 (por la caída de los precios) y que ahora retoman la siembra de la fibra. México tiene un peso importante en el mercado mundial. La industria nacional consume alrededor de 1.9 millones de pacas, con un valor aproximado de 1,300 MDD, de la que 70% es atendida con im-

portaciones de EU, según datos del Departamento de Agricultura de ese país, lo que coloca a México como el noveno consumidor mundial, aunque sólo produce unas 620,000 pacas, y parte de ello se exporta a California y Arizona.

Gracias a los altos precios internacionales, este año la producción ascenderá a un millón de pacas anuales, dice Medina, del CNPA.

SIN MUCHO ENTUSIASMO

Para las empresas biotecnológicas Monsanto y Bayer Crop-Science, el momento es idóneo para empezar a utilizar algodón transgénico a escala comercial y beneficiarse de su mayor productividad. Una semilla transgénica cuesta, en promedio, 40% más que una convencional, por el pago de derechos que exigen las compañías biotecnológicas que las desarrollan, pero a cambio los productores se ahorran la compra de fumigantes para combatir las plagas y la maleza que menguan la cosecha. La productividad

con semilla transgénica pasa de 4.5 pacas por hectárea a siete pacas, acepta el presidente del CNPA.

Un objetivo de la industria biotecnológica es acercarse a la industria textil mexicana para ofrecerle fibra certificada y acorde con el tipo de telas y ropa que demandan los mercados nacional e internacional, como telas flexibles que no se planchan, por ejemplo.

Pero hay otra área de oportunidad porque México es el quinto mayor exportador de ropa a EU, arriba de India y Bangladesh, sobre todo de pantalones y shorts para caballero, dama y niño. Entre enero y septiembre de 2010, las exportaciones a ese país sumaron 2,654 MDD, un aumento de 4.9% contra el mismo lapso del año previo, según la Cámara Nacional de

1,300
MDD es el valor del consumo de algodón en México, del que 70% se atiende con importaciones.